

# **Las fronteras bizantinas y sus señores: los Ácritas**

*João Vicente de Medeiros Publico Dias*

## **Índice:**

1. Introducción
2. Contexto social y político del interior del Imperio Bizantino durante la dinastía macedónica
3. Surgimiento de los ácritas
4. Relaciones arabo-bizantinas en las regiones fronterizas
5. (In)Fidelidades: relación entre los barones de las fronteras y el poder imperial
6. Breve análisis social de la frontera bizantina
7. Observaciones finales
8. Bibliografía

# 1

## Introducción

¿Cómo medir la fuerza de un mito? Esa pregunta, formulada por pensadores de distinto saber, desde la psicología hasta la historia, ha sido respondida de muchas formas. Un gran mito se caracteriza por su capacidad de llegar a formar parte de la forma de pensar de la gente y se mantiene constante por muchas generaciones. Dos ejemplos: la leyenda del Rey Arturo transformó a un oscuro general romano-bretón en un icono de la caballería y Robin Hood dejó de ser un espíritu pagano del bosque para convertirse en un héroe con compromiso social. Mitos y héroes a los que estamos o hemos estado apegados, cambian de acuerdo con el universo en que viven los creen en ellos.

Durante la ocupación turca, Grecia y la población de origen griego que vivía en Anatolia tuvieron un héroe que simbolizaba su identidad greco-ortodoxa y la lucha contra la ocupación extranjera. Ese héroe se llama Basileo Diyenis Ácritas. Su poder mitológico es sorprendente, no obstante su origen oscuro. Su fortaleza se mantiene hasta hoy en regiones como Trebizonda, la actual Trebizán en Turquía, donde existe su supuesta tumba, que es venerada como si fuese la de un santo. La tradición popular le atribuye protección contra el mal de ojo y protección a los recién nacidos<sup>1</sup>.

El territorio de la *Canción de Diyenis Ácritas* fue la zona fronteriza entre el Imperio Bizantino y el Califato, en el período que va del siglo 2º al 9º. Un territorio propicio para el nacimiento de un héroe de un canto épico.

La frontera arabo-bizantina se extendía desde las márgenes del Mar Negro en el Norte, hasta Siria en el Sur. Sin embargo, se trataba de límites muy sutiles, de fronteras muy frágiles. En esa región, la relación entre cristianos y árabes era una mezcla de convivencia pacífica y beligerancia. Esa atmósfera dura, sumada a la política agraria imperial, dio origen a un pueblo resistente y belicoso, los ácritas.

El héroe de ese poema es un ácritas. Basileo es su primer nombre; mestizo de sangre, medio árabe y medio romano. De ahí su segundo nombre: Diyenis. Con la edad se transforma en un gran guerrero. Caza fieras y combate árabes y sobre todo bandidos que viven en las zonas fronterizas del Imperio (*akras*). Después de un largo período de aventuras, se establece en un bello palacio a la vera del Éufrates. Allí termina su vida, joven todavía, en compañía de su mujer.

La *Canción de Diyenis Ácritas* es muy rica en detalles. Esto la hace una atractiva fuente histórica y el punto de partida de varios posibles estudios sobre el mundo rural del Imperio Bizantino, que precisamente no ha sido tan estudiado como su ciudad capital. Debe haber sido compuesta mucho antes de ser escrita, según diversas opiniones, entre el siglo X y XI. Ya poco después, en el siglo XII, era ampliamente

---

<sup>1</sup> VASILIEV, A, A . *Historia del Imperio Bizantino: tomo segundo*. Barcelona: Editorial Iberia, S.A. pp.284-285

conocida en las cortes imperiales. Probablemente, como toda leyenda, está formada por un conjunto de relatos y cantos a propósito de un personaje real. Sin embargo, la existencia o no de un hombre real tras la leyenda de Diyenis Ácritas no es importante para el presente estudio. Sí lo son los valores que fueron incorporados al héroe y al mundo en que vivió.

Existen siete versiones conocidas de la *Canción de Diyenis Ácritas*: la de Trebizonda, la de Ándros, la de Oxford, la de El Escorial; una versión en prosa, la versión eslava y la del monasterio de Grottaferrata, en Italia<sup>2</sup>.

La versión de Grottaferrata es la que se conoció primero. Se ubicó su origen en el siglo XIV. Sin embargo, esta versión no es la transcripción del poema hablado, aunque es la que más se le aproxima, entre todas las demás. Este poema está dividido en ocho cantos que cuentan la historia de Diyenis Ácritas desde su aparición en su país de origen hasta su muerte, provocada por una enfermedad contraída durante un baño. Fue encontrada en el monasterio ortodoxo de Grottaferrata, en el sur de Italia, en 1879, y publicada en 1892<sup>3</sup>.

El objetivo de este estudio no es el análisis del mundo rural bizantino como un todo, sino la observación y reflexión sobre un sector particular fronterizo y sus señores, los ácritas<sup>4</sup>.

## 2

### **Contexto social y político del interior del Imperio Bizantino durante la dinastía macedonia**

Antes de adentrarnos en la nobleza rural bizantina y ocuparnos de los señores de las fronteras, tenemos que identificar y caracterizar ese sector social.

Al final de la época de los macedonios, en el Imperio Bizantino existían dos clases de nobleza: los burócratas, que había adquirido dinero y poder en el seno en la administración central, en Constantinopla; y la nobleza militar, dueña de tierras e influencias, que era la que realmente mandaba en el interior del Imperio. La nobleza militar fue combatida primero por los emperadores macedonios y después por la nobleza de los burócratas que asumieron el gobierno imperial después de la dinastía macedonia, hasta el triunfo final de la nobleza rural y militar, con el ascenso de los Comneno<sup>5</sup> al poder.

---

<sup>2</sup> Esta es la versión utilizada en este estudio.

<sup>3</sup> DIGENIS AKRITAS: THE TWO-BLOOD BORDER LORD. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1972. Traducción e introducción de Denison B. Hull. p. XXVI e XXVII

<sup>4</sup> Llamaremos *ácritas* a los barones fronterizos y *Ácritas* al héroe del poema

<sup>5</sup> WALTER, Gerald. *A vida quotidiana nos tempos dos Comnenos*, Lisboa. Edição "Livros do Brasil". Pp. 65-79

En el período anterior a la muerte de Basilio II, el Imperio Bizantino era conocido por haber tenido una de las más eficientes administraciones de todos los reinos e imperios medievales. El gobierno imperial de Constantinopla hacía todo lo que estaba en su poder para mantener bajo control a todos sus dominios. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de la administración imperial, algunos lugares del Imperio permanecían fuera de la órbita del control central, como es el caso de algunas regiones rurales y, sobre todo, las regiones fronterizas. Ese “vacío” de poder en esos territorios era ocupado por poderes locales, como los señores de la tierra. Éstos conseguían tanto poder mediante la acumulación de grandes extensiones de tierra, que llegaban en ciertos casos a desafiar al poder imperial. Uno de esos casos fue la revuelta de las grandes familias Focas y Sklerus, durante el reinado de Basilio II Bulgaroktonos<sup>6</sup>. Fue una revuelta hábilmente repelida por el Emperador. Es un ejemplo que ilustra la autoridad que esta clase de poderosos dueños de tierras había obtenido ya en el siglo XI.

La clase noble militar del lado asiático del Imperio –porque es de allí de donde vienen las familias más importantes- se origina en funcionarios provenientes de la parte europea del Imperio, que vinieron a ejercer alguna función administrativa en los territorios de Asia Menor. Adquirieron propiedades y bienes en esas provincias y más tarde se instalaron definitivamente en esos territorios<sup>7</sup>.

Durante el siglo IX, esa clase noble rural acumuló tal poder que sus grandes extensiones de tierra sofocaban a las pequeñas propiedades vecinas en tiempos de crisis, convirtiéndose en una amenaza para el sistema de hacendados-soldados, que era la base de las fuerzas militares bizantinas.

Como consecuencia, los emperadores de la dinastía macedonia lucharon mucho contra los poderosos provincianos. Principalmente los emperadores Romano I y Basilio II. Romano I emitió varios edictos imperiales que defendían a los hacendados pobres. El primer edicto fue en 922, que prohibió a los grandes señores de la tierra adquirir las propiedades de los campesinos en forma indiscriminada. Si un pequeño propietario quería deshacerse de su tierra, tenía que ofrecerla primero a sus vecinos o parientes. In extremis, el edicto ordenaba la devolución de todas las tierras compradas por los ricos a los hacendados pobres durante los últimos 30 años. Tiempo después de la publicación de ese edicto, hubo en el Imperio un período de hambruna y miseria. Esto provocó una nueva ola de venta de tierras de los pequeños propietarios a los señores ricos. En esa circunstancia de injusticia, el Emperador emitió otro edicto en 934 que ordenaba la devolución de las tierras adquiridas en época de hambruna por mismo el mismo precio en que habían sido vendidas, lo que a veces equivalía a simple pedazo de pan<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> VASILIEV, A, A . *Historia del Imperio Bizantino: tomo segundo*. Barcelona: Editorial Iberia, S.A., 1945 pp 268 e RUNCIMAN, Steven. *A civilização bizantina*. Rio de Janeiro, Zahar Editora. p.69

<sup>7</sup> WALTER, Gerald. *A vida quotidiana nos tempos dos Comnenos*, Lisboa. Edição “Livros do Brasil”. Pp. 65-66

<sup>8</sup> VASILIEV, A, A . *Historia del Imperio Bizantino: tomo segundo*. Barcelona: Editorial Iberia, S.A., 1945. pp. 267-268

Después del reinado de Romano I, se sucedió una serie de emperadores que se preocuparon poco por la situación rural o, incluso, la empeoraron, como fue el caso del emperador Nicéforo Focas. Pero después de la ardua ascensión al poder de Basilio II, los ataques a las grandes familias de la aristocracia rural fueron más frontales. La revuelta de las familias Sklerus y Focas produjo en Basilio II una ira permanente contra la aristocracia rural. Su control no se limitó a edictos imperiales como el de 996 que obligó a los señores de la tierra a devolver sin ninguna reserva las propiedades adquiridas desde el último edicto de Romano I. También protagonizó ataques aislados, en los que les dispensaba un trato tiránico. Así sucedió en el episodio de Filocales, un campesino que se había enriquecido tanto, que llegó a comprar toda la aldea donde vivía. El emperador lo despojó de todas sus tierras y lo redujo de nuevo a su condición de simple campesino<sup>9</sup>.

Después de Basilio II tomó el poder la aristocracia cortesana. Fueron, sin embargo, incapaces de mantenerlo. Gastaron el tiempo conspirando entre sí. El resultado fueron las mayores catástrofes de la historia de ese imperio: el rompimiento entre las iglesias de Roma y Constantinopla en 1054; la pérdida de todos los territorios bizantinos en Italia en 1071; y, en ese mismo año, la derrota de Manzikert, que fue la mayor demostración de la incompetencia de ese grupo para gobernar el Imperio.

La aristocracia rural se movilizó ante la evidente debilidad del poder central. En el medio siglo posterior a la caída de la dinastía macedonia, los señores de la tierra tuvieron las manos libres para quedarse con todas las tierras que pudieron acumular, adquiriendo de esta manera un enorme poder. No permanecieron ociosos ante el espectáculo de la disputa del gobierno central por hombres débiles. El resultado fue que las familias rurales tomaron el poder y no lo soltaron hasta la caída de Constantinopla en manos de los turcos otomanos.

### 3 Surgimiento de los ácritas

Mientras en el interior del Asia Menor tenía lugar ese conflicto entre aristocracia rural y poder central, las regiones fronterizas vivían otro problema. La marea islámica, que ya había invadido la mitad del Imperio Bizantino en el siglo VII, no cesaba de atacar el resto. Asia Menor era el escenario de incursiones árabes constantes cada año. No tenían carácter de ocupación, pero causaban estragos de consideración en el orden económico y social del Imperio. Este tipo de acciones fue descrito en el primer canto de la *Canción de Diyenis Ácritas*, que comienza contando el ataque del Emir a la fortaleza de quién luego sería su yerno<sup>10</sup>, según lo veremos detalladamente más adelante.

---

<sup>9</sup> VASILIEV, A, A. *Historia del Imperio Bizantino: tomo segundo*. Barcelona: Editorial Iberia, S.A., 1945. pp 268-269

<sup>10</sup> DIGENIS AKRITAS: THE TWO-BLOOD BORDER LORD. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1972. Traducción e introducción de Denison B. Hull. Canto 1

Para esas circunstancias el ejército imperial creó una nueva forma de defensa. Se construyó una nueva línea de fortificaciones y de plazas fuertes en toda la parte fronteriza, generalmente en desfiladeros. Eran los llamados *clissurae*. Los ácritas fueron organizados<sup>11</sup> para atender esta nueva línea de defensa. Eran una fuerza militar que además de defender las fronteras, debía atacar los territorios musulmanes.

Los ácritas se fortalecieron en el siglo XII, cuando se trasladó la capital a Nicea y las fronteras habían retrocedido hasta Bitinia. Arrendaban la tierra sin pagar impuestos a cambio de defender las fronteras de los ataques turcos, tarea que desempeñaron muy bien. Sus privilegios disminuyeron considerablemente con la vuelta de la capital a Constantinopla, en tiempo de los Paleólogos. El miedo de los ataques turcos los salvó de la extinción, pero perdieron toda utilidad con el tiempo.

Los últimos signos de vida de la institución ácritas son sumamente interesantes, pero el objetivo de este trabajo es analizar el mundo fronterizo y los ácritas en la época de creación de la *Canción de Diyenis Ácritas*, en los siglos X y XI, que es la época de su auge.

## 4

### Relaciones arabo-bizantinas en las regiones fronterizas

Como dijimos anteriormente, siguiendo a Vasiliev, los ácritas representaron una política imperial frente a las agresiones musulmanas. Estas agresiones están muy bien descritas en el primer canto de la *Canción Diyenis Ácritas*<sup>12</sup>. Allí podemos observar que en el ataque del Emir a la fortaleza del General, se dan las características clásicas de los ataques árabes a los territorios bizantinos. Dado su carácter de no ocupación, una vez que el Emir conquista la fortaleza, vuelve a Siria con las riquezas y con la hija del General. Otra de las características importantes es la costumbre que tenían los árabes de capturar personas durante el ataque que pudieran representarles un buen rescate. Esto es lo que sucede con la hija del General en la *Canción de Diyenis Ácritas*. Es el mismo caso descrito en otro poema bizantino llamado “El cantar de Armuris”, en el que el padre de Armuris, el héroe, cae prisionero de un príncipe musulmán. Esto provoca en el joven Armuris una sede de venganza que se sacia vertiendo sangre musulmana<sup>13</sup>. La misma costumbre se mantiene durante las cruzadas. Varios caballeros cristianos cayeron cautivos de los musulmanes, como el infame Reinould de Chantillon (Reinaldo de Chatillón) y el propio San Luis, Rey de Francia.

---

<sup>11</sup> VASILIEV, A, A. *Historia del Imperio Bizantino: tomo segundo*. Barcelona: Editorial Iberia, S.A., 1945. pp 158-159

<sup>12</sup> DIGENIS AKRITAS: THE TWO-BLOOD BORDER LORD. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1972. Traducción e introducción de Denison B. Hull. Canto 1

<sup>13</sup> CANCION DE ARMURIS. Trad: Oscar Martinez Garcia In: GARCIA, Oscar Matinez. *Poesia Heróica Bizantina*. Madrid: Gredos. 2003

Las cruzadas representan bien el esquema de relación cristiano-musulmana en la frontera oriental. Antes de las cruzadas y después de la primera gran expansión musulmana, posterior a la muerte del Profeta, ambas partes habían aprendido a tolerarse. Una vez apaciguado el ímpetu conquistador de la civilización musulmana, ésta conoció una rápida urbanización y desarrollo. Estuvo sostenida, en una primera etapa, por una burocracia estatal de cristianos naturales de las tierras conquistadas a los bizantinos, ahora bajo control del Califato<sup>14</sup>. En pocos años la civilización islámica llegó a ser tan avanzada como el Imperio Bizantino e incluso mayor en algunos aspectos.

A pesar de que según la visión bizantina, los árabes eran bárbaros y su civilización y religión una versión tergiversada de la propia, los bizantinos no desconocían la cultura y religión islámica. La *Canción de Diyenis Ácritas* demuestra que ésa era la realidad en las fronteras, donde se realizaba el mayor contacto entre ambas.

Antes de analizar el desarrollo del relato, notemos que el autor de la canción tenía un conocimiento razonable de la religión y la cultura islámica. Así queda claro en la descripción de las conversaciones del Emir con su madre<sup>15</sup>. En el desarrollo del relato es evidente que los personajes tienen conocimiento del mundo del uno y del otro. Asimismo lo podemos comprobar en el caso de los hermanos Ducas, que imploran al Emir que devuelva a su hermana, con estas palabras:

*Emir*  
*siervo de Dios*  
*y príncipe de Siria*  
*Puedes ir a Palermo*  
*Ver la Mezquita*  
*Tú puedes, Emir,*  
*Arrodillarte ante la piedra colgada*  
*E ir a besar la tumba del Profeta*  
*Y oír la oración sagrada*<sup>16</sup>

En esa historia, la cúspide del “entendimiento” forzado entre árabes y bizantinos fue el matrimonio del Emir con la hija del General. No hubo necesidad más que de una conversación, para una total aceptación del Emir en la sociedad bizantina. Esto nos remite a dos puntos: la fluidez de las fidelidades en las fronteras y su ausencia en relación con los conversos.

---

<sup>14</sup> FLETCHER, Richard. *A cruz e a crescente: cristianismo e o islã: de Maomé à Reforma*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 2004. pp. 35-3

<sup>15</sup> DIGENIS AKRITAS: THE TWO-BLOOD BORDER LORD. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1972. Traducción e introducción de Denison B. Hull. Cantos I e II

<sup>16</sup> DIGENIS AKRITAS: THE TWO-BLOOD BORDER LORD. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1972. Traducción e introducción de Denison B. Hull. Pp. Canto I, versos 100-104 (traducción livre)

## 5

### (In)Fidelidades: relación entre los barones de las fronteras y el poder imperial

En la *Canción de Diyenis Ácritas* hay varios casos de cambio de fidelidades. Siendo esta historia una oda a la identidad romana y ortodoxa, todas las conversiones se dan del islamismo al cristianismo. Éstas son las conversiones del Emir<sup>17</sup>, de su madre con toda su familia<sup>18</sup> y la de la joven que Basileo Diyenis Ácritas encuentra sola en un oasis, abandonada por su amante romano, quien la había obligado a renegar de sus orígenes islámicos<sup>19</sup>. A pesar de que el poema sólo consigne, por razones ideológicas, cambios de fidelidad en favor de la *Romania*<sup>20</sup>, no tenemos razones suficientes para sostener que también se producían en sentido contrario.

El Imperio tenía una política que estimulaba la entrada de esos nuevos conversos en la sociedad. Según Brehier, “*los emperadores tenían interés especial en repoblar las tierras abandonadas y... distribuían la llamada tierra imperial a gente extranjera como los armenios, eslavos, turcos, árabes y hasta a prisioneros de guerra que aceptaran el bautismo. (...) Se estimulaba el matrimonio con mujeres locales, dispensado del pago de impuestos a toda la familia que tomara un yerno árabe*<sup>21</sup>. Esas facilidades se debían a la necesidad de colonización de las fronteras del imperio. Porque la posesión de tierras traía consigo el deber de avituallar a los soldados armados y de defender al Imperio de las invasiones.

Diyenis Ácritas se ganó la posesión de tierras en la frontera gracias a su fama, su impresionante presencia y sus admirables hechos ante el Emperador<sup>22</sup>, como el de domar un caballo salvaje y matar a un león. Eso le mereció de parte del Emperador el título honroso de patricio, con sus vestiduras correspondientes. Le fueron devueltas las tierras de su abuelo materno, que por algún motivo había sido exilado<sup>23</sup>. El Emperador le dio también el poder de controlar las fronteras del Imperio. Todo ésto fue confirmado por medio de un *chrysobulo*, es decir, un edicto imperial.

Ese encuentro entre el Basileo y Diyenis Ácritas tiene importancia para ilustrar las relaciones entre el poder imperial y los barones de la frontera. Esos poderosos señores vivían una vida semi independiente, gracias a la distancia que los separaba de

---

<sup>17</sup> DIGENIS AKRITAS: THE TWO-BLOOD BORDER LORD. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1972. Traducción e introducción de Denison B. Hull. Canto I, versos 298-338.

<sup>18</sup> DIGENIS AKRITAS: THE TWO-BLOOD BORDER LORD. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1972. Traducción e introducción de Denison B. Hull. Canto III, versos 130-246

<sup>19</sup> DIGENIS AKRITAS: THE TWO-BLOOD BORDER LORD. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1972. Traducción e introducción de Denison B. Hull. Canto III, versos 130-246

<sup>20</sup> Es decir, el Imperio o Mundo Bizantino

<sup>21</sup> BREHIER. Louis. El mundo Bizantino: Las instituciones del Imperio Bizantino. Mexico: Ed. Hispanoamericana. Pp 325-326

<sup>22</sup> DIGENIS AKRITAS: THE TWO-BLOOD BORDER LORD. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1972. Traducción e introducción de Denison B. Hull. Canto IV, versos 980-1094

<sup>23</sup> DIGENIS AKRITAS: THE TWO-BLOOD BORDER LORD. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1972. Traducción e introducción de Denison B. Hull. Canto I, 265-271

Constantinopla, sin que se viese afectada su lealtad al Emperador<sup>24</sup>. No obstante, el poema tiene datos que demuestran que Diyenis, que se presenta como un “humilde siervo” del Emperador, no confiaba y más bien recelaba de la presencia del ejército imperial. Así sucede cuando el Emperador lo llama a su presencia en el campamento. Pero Diyenis Ácritas se rehúsa a ir y solicita que más bien se encuentren ambos en la margen del río Éufrates, dando la siguiente explicación:

*Tú me verás cuando quisieres,  
Mi sagrado Señor.  
No pienses que me rehúso a venir ante ti  
Pero tú dispones de soldados inexpertos  
Y si por caso hablaran lo que no deben  
Yo ciertamente tendría que privarte de esos hombres  
Porque esas cosas, Señor, suceden con los jóvenes<sup>25</sup>*

Por otra parte, el Emperador queda muy impresionado por el porte y la fuerza del joven Diyenis. Ello lo lleva a reconocer sus actos y concederle una serie de honores y regalos ya mencionados antes. Pero una vez más debemos preguntarnos por qué las fuentes guardan silencio, pues lo evidente era la desconfianza del poder central imperial hacia los ácritas. Éstos vivían demasiado cerca del mundo árabe y había grandes posibilidades de que alguno se cambiara de bando y luchara a favor de ellos. Tomando eso en consideración, podemos comprender la gran liberalidad imperial descrita en el poema, que tenía como objetivo mantener y reforzar la fidelidad del que, según expresión del Emperador en el libro, “(es) el más fuerte de todos en la presente generación”<sup>26</sup>. Eso explica lo importante que era para la seguridad de la frontera y en consecuencia del resto del Imperio, mantener la lealtad de ese joven notable.

Este encuentro que se relata en el libro nos da una buena imagen de las relaciones entre esa clase militar de frontera y la institución imperial, mediante ideas explícitas o no tan explícitas. Porque la historia del Imperio Bizantino no conoció sentimientos contrarios a la institución imperial. Sí hubo rebeliones contra la persona que ocupaba el trono. Eso explica que los dichos o hechos de Diyenis reflejen una fidelidad irrestricta a esa institución. El poema no fue compuesto de una sola vez, sino que es fruto de una evolución durante un período largo, lo cual explica que no haya un acento mayor sobre la figura de un emperador en especial. Aún más, en la versión de Grottaferrata, que es la usada para este estudio, el Emperador es llamado simplemente “Basileo”, sin especificar cuál de los “basileos”<sup>27</sup>. En otras versiones, sin embargo, se le llama “Romano”. Por eso, quien visita a Diyenis no es un emperador sino la institución imperial. Del mismo modo que, tomando en cuenta la larga duración de la

---

<sup>24</sup> BREHIER. Louis. *El mundo Bizantino: La civilización Bizantina*. Mexico: Ed. Hispanoamericana. P.280

<sup>25</sup> DIGENIS AKRITAS: THE TWO-BLOOD BORDER LORD. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1972. Traducción e introducción de Denison B. Hull. Canto 4, vers. 995-1000

<sup>26</sup> DIGENIS AKRITAS: THE TWO-BLOOD BORDER LORD. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1972. Traducción e introducción de Denison B. Hull. Canto 4, vers. 1082

<sup>27</sup> DIGENIS AKRITAS: THE TWO-BLOOD BORDER LORD. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1972. Traducción e introducción de Denison B. Hull. Canto 4, vers. 973

construcción del héroe, quien recibe la visita no es una persona en particular sino toda una clase aristocrática. Lo que describe ese pasaje, por lo tanto, no es la relación de fidelidad entre dos personas, sino entre dos estratos de la sociedad bizantina. Es la clase aristocrática de los ácritas la que se relaciona con el poder imperial. Lo que los une a ambos no es un sistema burocrático administrativo, sino una fidelidad ideológica y religiosa: ser parte de la *Romania*, cuyo líder es el emperador y ser ortodoxo y venerar al emperador como líder del pueblo cristiano, elegido por Dios.

Pero en ese encuentro lleno de simbología también encontramos la desconfianza del poder central hacia los barones de la frontera. La concesión de títulos y tierras al héroe, muestra la sospecha de que esas relaciones de fidelidad, tan culturales y sin control, no fuesen suficientes para mantener la lealtad de los ácritas. Eran necesarios halagos esporádicos

## 6 Breve análisis social de la frontera bizantina

Hasta ahora hemos tratado las relaciones de los ácritas con factores externos como los árabes y el poder central. Pero ¿cómo era el mundo de la frontera bizantina y las personas que lo componían? Las fuentes nos dan buenas pistas. El mundo de Digenis Ácritas es básicamente rural. Los centros de poder no son las ciudades sino las propiedades de los poderosos, sea la del futuro suegro de Ácritas, sea la del General (Estratega), sea la de los padres del héroe y hasta el magnífico palacio que Digenis Ácritas construyó en la margen del río Éufrates, cuya descripción ocupa todo un canto<sup>28</sup>.

Lo poco que trata la fuente sobre la vida diaria es una descripción de la vida de Digenis como algo bastante hedonista. Cuando no andaba en la guerra, ocupaba su tiempo con su bella esposa, tocaba para ella<sup>29</sup> el laúd, iba de caza y atendía banquetes y visitas. Pero esto es característico prácticamente de toda clase aristocrática: el culto de la vida sin preocupaciones y dedicada al placer.

Llama la atención en el libro la importancia que tiene la caza en el mundo de Digenis Ácritas. El poema describe varias cacerías en su contexto tradicional, además de los encuentros esporádicos del héroe con bestias salvajes, generalmente leones. Uno de los cantos tiene un pasaje sumamente rico que describe la primera cacería de Digenis Ácritas, en la que da muerte a toda una familia de osos, apenas armado con un

---

<sup>28</sup> DIGENIS AKRITAS: THE TWO-BLOOD BORDER LORD. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1972. Traducción e introducción de Denison B. Hull. Canto 7.

<sup>29</sup> DIGENIS AKRITAS: THE TWO-BLOOD BORDER LORD. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1972. Traducción e introducción de Denison B. Hull. Canto 7, vers. 167-178

una simple porra<sup>30</sup>. Enseguida, después de tamaña acción, mata un león armado sólo con una espada<sup>31</sup>.

Esa primera cacería de Diyenis Ácritas tiene en el libro gran significado porque representa el tránsito de la infancia del héroe a su vida adulta. A partir de entonces da comienzo la vida heroica del personaje. Lo cual nos lleva a concluir que la caza no es una mera diversión aristocrática en el mundo en que se escribió la obra. Es más bien una actividad que tiene la misma importancia que la guerra, en la que se prueba el valor del hombre.

Ese paraíso rural idílico en que se desenvuelve nuestro héroe se ve turbado con frecuencia por disturbios nada fantásticos, producidos por los bandidos de las fronteras, los *apelastoi*. Vasiliev los describe como hombres que “no reconocían la autoridad del Emperador ni del Califa y asolaban los territorios de los dos soberanos. En tiempos de paz eran perseguidos tanto por los cristianos como por los musulmanes. Pero en tiempos de guerra cada uno de los adversarios se esforzaba por ganar el apoyo de hombres tan decididos”<sup>32</sup> y un poco más adelante, citando a Rambaud, describe el mundo fronterizo como “anarquía feudal de Oriente”.

Los *apelastoi* son los principales adversarios de Basileo Diyenis Ácritas, no los árabes, como parecería obvio. En la única parte del poema en que se describe un combate entre Diyenis y árabes, éstos juegan el papel de bandidos saqueadores<sup>33</sup>. El principal combate entre éstos y Diyenis se encuentra en el canto 6, donde un grupo de *apelastoi* encuentra sola a la esposa del héroe cuando tomaba un baño. Extasiados ante la belleza de la joven, intentaron llevársela. Pero ella llama a su marido, el cual mata a unos y dispersa al resto. Cansado, se recuesta en un árbol para dormir, pero poco después llegan los jefes de los bandidos: el viejo Filopapus, Joannkes y Kinnamos. Andaban buscando al grupo de soldados que debían andar cerca. Cuando Diyenis Ácritas los informa de su final, los *apelastoi* dudan de su historia y lo retan a luchar. El resultado fue una derrota contundente de los tres bandidos, que ante la fuerza y el poder de su oponente descubren su identidad y le ofrecen sus servicios, lo que él no acepta<sup>34</sup>.

Encontramos aquí la costumbre ya identificada por Vasiliev de buscar en tiempos de guerra el apoyo de los bandidos de las fronteras. Como dijimos antes, si el

---

<sup>30</sup> DIGENIS AKRITAS: THE TWO-BLOOD BORDER LORD. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1972. Traducción e introducción de Denison B. Hull. Canto 4, vers. 72-160

<sup>31</sup> DIGENIS AKRITAS: THE TWO-BLOOD BORDER LORD. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1972. Traducción e introducción de Denison B. Hull. Canto 4, vers. 160-187

<sup>32</sup> VASILIEV, A. A. *Historia del Imperio Bizantino: tomo segundo*. Barcelona: Editorial Iberia, S.A. pp.284-285 (traducción libre)

<sup>33</sup> DIGENIS AKRITAS: THE TWO-BLOOD BORDER LORD. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1972. Traducción e introducción de Denison B. Hull. Canto 5, vers 178-192

<sup>34</sup> <sup>34</sup> DIGENIS AKRITAS: THE TWO-BLOOD BORDER LORD. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1972. Traducción e introducción de Denison B. Hull. Canto 6, vers 113-310

poema presenta a un grupo de bandidos que ofrece sus servicios, es porque se trata de algo normal en el ambiente en que ese poema se compuso.

Diyenis no aceptó, desdeñosamente, el apoyo de los *apelastoi*. ¿Por qué razón? Con certeza hubo motivos morales, pues reclutar bandidos para sus milicias personales no debía ser muy bien aceptado. Sobre todo si tomamos en consideración que ese mundo del canto épico es un mundo en el que las fuerzas fronterizas, Imperio Bizantino o Califato, es un mundo en relativa paz. Tampoco tenemos indicios de ninguna guerra en las regiones fronterizas, a no ser la presencia del ejército imperial en el canto 4. Esa “paz” hacía innecesario el apoyo de los *apelastoi*. Así se mantiene en todo el desarrollo del relato. Nunca hubo una situación en la que ambas partes coincidieran en intereses comunes.

Es obvio que la Canción de Diyenis Ácritas se origina, se desarrolla y termina en un ambiente aristocrático. Pero es posible percibir en el transcurso del poema alguna (poca) alusión a los más pobres, a los campesinos protegidos por los edictos de Romano I y Basilio II.

La frontera, como se dijo, es una región inestable y por eso mismo inapropiada para la existencia de comunidades campesinas independientes. Lo que existía, como lo muestra el poema, es un sistema señorial. Diyenis Ácritas es un señor que tenía dependientes. Aparecen pocas veces en el poema, como en el caso del matrimonio del Emir y del mismo Diyenis y le rinden homenaje con ocasión de su muerte. Pero aún cuando son mencionados, son poco descritos.

## 7

### Observaciones finales

Nos hemos acercado a la *Canción de Diyenis Ácritas*, analizándola de distintas formas, y hemos consignado los ejemplos que caracterizan al mundo fronterizo bizantino, antes de que la invasión turca cambiase a Anatolia para siempre. No podemos dejar de considerar que el poema describe un mito y es tributario de las características de un mito, de las características sobrehumanas de los personajes. Brilla como el oro porque es ficción.

Tras la ficción hay siempre un universo de mentalidades, de culturas, de relaciones sociales reales que inspiraron al autor. Esa es una de las posibilidades de estudio de las obras de ficción. Conocer y analizar el mundo que se esconde entre las líneas del autor.

La grandeza de la *Canción de Diyenis Ácritas* está en que fue compuesta y transmitida a través de muchas generaciones de forma oral, sin que se pueda identificar a sus autores. Esta característica de no tener que ceñirse a un autor ni a una fecha, sino poder extenderse a través de toda una región y en un lapso amplio, estimula al

investigador que quiere descubrir rasgos de largo alcance. En esta dimensión es rica la Canción. Se percibe el largo alcance en la relación con los árabes y en la descripción del mundo y de la clase social de los ácratas.

Ese es el método de estudio que he utilizado en este pequeño trabajo sobre una parte del mundo bizantino que, como cualquier otro sector del conocimiento humano, nunca se agotará. He pretendido ilustrar al máximo ese universo tal y como se refleja en el poema. Un mundo agitado pero rico.

***João Vicente de Medeiros Publio Dias***

joao.dias@gmail.com

Curitiba 2004.

Traducción: ***Javier Solís y Pablo Bahamonde***

## Fuentes utilizadas:

- CANCION DE ARMURIS. Trad: Oscar Martinez Garcia In: GARCIA, Oscar Matinez. *Poesia Heróica Bizantina*. Madrid: Gredos. 2003.
- DIGENIS AKRITAS: THE TWO-BLOOD BORDER LORD. Athens, Ohio: Ohio University Press, 1972. Traducción e introducción de Denison B. Hull

## Bibliografía:

- **BREHIER, Louis.** *El mundo Bizantino: Vida e Morte y Bizâncio*. Mexico: Ed. Hispanoamericana.
- **BREHIER, Louis.** *El mundo Bizantino: Las instituciones del Imperio Bizantino*. Mexico: Ed. Hispanoamericana.
- **BREHIER, Louis.** *El mundo Bizantino: La civilizacion Bizantina*. Mexico: Ed. Hispanoamericana.
- **DIEHL, Charles.** *Grandes problemas da história bizantina*. São Paulo: Ed. das Américas, 1961.
- **FLETCHER, Richard.** *A cruz e a crescente: cristianismo e o islã: de Maomé à Reforma*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 2004
- **RUNCIMAN, Steven.** *A civilização bizantina*. Rio de Janeiro, Zahar Editora.
- **VASILIEV, A, A.** *Historia del Imperio Bizantino: tomo segundo*. Barcelona: Editorial Iberia, S.A., 1946
- **WALTER, Gerald.** *A vida quotidiana nos tempos dos Comnenos*, Lisboa. Edição “Livros do Brasil”.